

# Comisión Económica y Social

Gran-Bretaña

## ¿Como hacer de la inmigración un éxito económico?

El término «migración» designa el desplazamiento o movimiento de población de un país a otro por causas económicas, sociales, políticas o medioambientales. Ese fenómeno de migración existe desde la prehistoria: la primera migración concernió nuestros ancestros, que vivían en África y que se expandieron hacia el resto del mundo. Los flujos de migrantes siguieron aumentando a lo largo del siglo XIX, cuando por ejemplo los italianos migraron a Estados Unidos, en busca, para la mayor parte de ellos, de una mejor situación económica. Hoy en día, esos flujos siguen siendo de actualidad: en efecto, el número de refugiados, a nivel mundial, ronda los 60 millones. Es una cifra alta, pero en realidad es “apenas” un 5% más alta que la cifra que se barajaba hacia el año 2013.

Las personas que migran, buscan ciertas soluciones a los problemas que existen en sus países de origen. Por desgracia, la mayor parte de ellos son analfabetos, dejan todas sus pertenencias en su país de origen, y les falta papeles. Aunque estén en una situación delicada, ciertos inmigrantes son inexpulsables. Los *inmigrantes inexpulsables* son aquellos que han entrado de forma irregular en España y las autoridades españolas no sabe de donde vienen, ni su nacionalidad. Esto impide su repatriación al no conocer el tipo de convenio a aplicar, de acuerdo con su país de procedencia. Cuando son interceptados estos inmigrantes entran en los **Centros de Internamiento de Extranjeros**. En estos centros pueden estar 40 días. Si los funcionarios no pueden determinar el país de origen el inmigrante está puesto en libertad con una resolución administrativa de expulsión, que en la práctica no se puede llevar a efecto. Son documentos identificativos, pero sin validez para el trabajo. La resolución administrativa del inmigrante posee carácter identificador, pero estos papeles no les permite a los inmigrantes ni trabajar ni lleva consigo ningún tipo de regularización. Según los especialistas esta situación propicia la explotación y los abusos laborales, los trabajos ilegales, etc... Generalmente son los inmigrantes trasladados desde Canarias, Ceuta o Melilla a la Península y procedentes de países africanos. Precisamente la petición del Defensor del pueblo de dotar de papeles a estos casos tiene su origen en 173 inmigrantes subsaharianos trasladados de Canarias a Andalucía. “un documento de control de identidad” que les facilitara “realizar alguna actividad laboral mientras no fuera posible la materialización de su expulsión”.

Estudiaremos el caso de la inmigración en Gran-Bretaña. En 1997, el gobierno laboralista británico promueve la entrada de inmigrantes en el Reino Unido. Sin embargo, se dio prioridad a los profesionales calificados que podrían ser de gran ayuda a la economía inglesa. “*Gran Bretaña debe seguir siendo un centro de talento internacional*”, dijo Rudd al diario Financial Times. “*Debemos seguir atrayendo a los mejores y más brillantes migrantes de todo el mundo*”.

Entre 2001 y 2007, se registró en Inglaterra un aumento de dos millones de personas, principalmente debido a la inmigración. Al mismo tiempo, se alcanzó un nivel de 5,7% de desempleo, el número más alto en ocho años! El iraquí Agrin Mohammed atestigua que se sitúa en una situación muy difícil: solicitó el derecho de asilo político desde que dejó Irak, en 2002. Vive de la ayuda social subsidiada por el Estado, y que equivale a 35 libras por semana. No pudo trabajar, ya que los solicitantes de asilo no cuentan con permiso laboral. El joven afirmó: «*El derecho a trabajar sería bueno para ambas partes, tanto para nosotros como para el gobierno. Así ellos no tendrían que darnos dinero para la comida, vivienda y otras cosas*».

En 2010, cuando David Cameron tomó posesión del cargo de primer ministro, prometió bajar el número de inmigrantes anual, que llegaban al Reino Unido, a cien mil. Por desgracia, no se cumplió esa promesa, las cifras reales triplicaron: en 2014 llegaron al país 318.000 inmigrantes, 109.000 más que en 2013. La cifra de rumanos y búlgaros, que la prensa inglesa se dobló en 2014, con 46.000. Se calcula que en el Reino Unido viven unos 300.000 ilegales y no hay datos exactos de cuántos están trabajando. Para evitar, en adelante, que sigan esos trabajos ilegales, el Reino Unido adoptaría medidas estrictas. Buscaría, en efecto, que «*el Reino Unido sea un país menos atractivo para quienes quieren venir a trabajar aquí ilegalmente*». La policía podrá incautar los salarios obtenidos por los inmigrantes ilegales en el mercado negro. A eso, se añadirán multas fijadas hoy en multas de 20.000 libras (28.000 euros).

Hablamos de echar a personas, pero no olvidemos las que se van voluntariamente. En 2017, la migración neta a Gran Bretaña ha caído a su nivel más bajo: en tres años, a medida que un número creciente de europeos abandonan el país desde el referendo sobre el Brexit del año pasado, de acuerdo con cifras oficiales difundidas el jueves. Un total de 122.000 ciudadanos de la UE salieron de Gran Bretaña en ese período, 31.000 más que el año anterior y la cifra más alta en casi una década. La desaceleración de la economía británica podría volver al país menos atractivo para los migrantes. La oficina de estadísticas confirmó el jueves que la economía creció apenas de 0,3% en el segundo trimestre de 2017 con respecto al primero, la menor de cualquier otro miembro del Grupo de los 7, los países más desarrollados.

Pero, sin embargo, a pesar de los «problemas» que implican la llegada de inmigrantes, aprendemos, que ayudan, también, fuertemente a su país de acogida, Gran-Bretaña, al nivel económico. En 2014, los inmigrantes aportaron más de 25.000 millones de euros a la economía británica, según un estudio del **University College de Londres**. Fue causado, principalmente, por el dinero pagado en impuestos que superó, con creces, el recibido en ayudas sociales. El estudio de la **UCL** revela sin embargo que el 25% de los inmigrantes tienen un nivel de educación superior, por encima de la media de la fuerza laboral británica. El informe demuestra que los inmigrantes de los 15 países originales de la Unión Europea (entre ellos, España) aportaron entre el año 2000 y el 2011 un 65% más en impuestos que lo que recibieron de ayudas sociales (una diferencia aproximada de 19.000 millones de euros). Los inmigrantes del este de Europa, que se han convertido en el centro del debate, aportaron un 12% más de lo que recibieron (unos 6.000 millones más). Ha sido criticado el informe como "incompleto" por los analistas conservadores, que destacan que el estudio no tiene en cuenta factores como la pérdida de puestos de trabajo entre la población laboral británica. Hemos evocado el número restringido que Gran-Bretaña quería acoger, pero en un informe, elaborado por el Grupo de reflexión británico **Global Future**, aseguran que, para mantener la productividad y evitar unas consecuencias económicas catastróficas para su economía, necesita 200.000 trabajadores al año. En efecto, solo la demanda en enfermería, asistencia social y la construcción representaría un adicional de 47.000 trabajadores anuales. “*Cumplir con la meta del gobierno de reducir la inmigración a menos de 100.000 no solo será extremadamente difícil, también es abrumadoramente indeseable*”, sostienen desde Global Future. Gran-Bretaña está cerca del pleno empleo: su población es envejecida y padece de un bajo crecimiento de la productividad. Estos factores, son entonces fundamentales para una economía exitosa en los próximos años. Más de 3 millones de ciudadanos de otros países de la UE viven en Gran Bretaña, y muchos sectores de la economía dependen de los trabajadores extranjeros.

Aquellos puntos son muy positivos pero ¿qué hay de los derechos que nosotros, como seres humanos, beneficiamos? El Reino Unido es un país en el que habitan más de 63 millones de personas, de las cuales 7,8 millones son inmigrantes, y en el que 30 millones tienen trabajo en la actualidad. Una cifra dicha positiva, pues supone un aumento de 929.000 respecto al año anterior. Las nacionalidades más representadas en la capital de Inglaterra son los *brasileños* (41.380), los *colombianos* (15.271), los *argentinos* (5.224) y los *ecuatorianos* (4.557). Respecto a la comunidad

latina que vive en el Reino Unido, la tasa de empleo es del 85%, una cifra más elevada que la de los propios británicos, que ronda el 61%. La enorme cantidad de latinoamericanos trabajando ha ayudado a que la tasa de población activa en la actualidad sea la más elevada desde 1971, con una cifra que asciende al 73,1%. Además, el 85% de los latinoamericanos trabaja y eso aumenta la estadística de empleo, pero es engañoso: sus labores son casi siempre de limpieza y construcción, cobrando el salario mínimo. Las estadísticas son positivas a nivel numérico, sin embargo, la mayoría de los empleos que desempeñan los latinos son aquellos que nadie quiere, con unas malas condiciones laborales y un sueldo mínimo. De hecho, el 40 % de los miembros de esta comunidad sufre discriminación en el trabajo. Los más afectados a nivel de disminución salarial, teniendo en cuenta los trabajos en los que se gana menos de 15.000 libras al año, han sido los jardineros (-6%), los instructores de fitness (-8,9%), los asistentes en parques temáticos (-10,9%), los limpiadores de ventanas (-11,2%), y los modistas (-23,5%).

Hemos visto que, en efecto, Gran-Bretana, ha acogido y sigue acogiendo a muchos inmigrantes, mas de lo que estaba previsto. Pero como ya dijimos, Reino-Unido necesita a mas de 200.000 trabajadores, para evitar que su situacion economica sea catastrofica. Aprendemos, además, que la mayoría, entre Francia y Gran-Bretana, eligen a esta última, por sus diversos puntos positivos, menos presentes en Francia. Necesitando enfermeros, constructores y gentes en ayudas sociales, los inmigrantes “acogidos” en centros de formación podran especializarse en estos dominios fundamentales para Gran-Bretana. Ya existen esos centros : el proyecto **EMAT** tiene como objetivo insertar a las personas discapacitadas, y personas inmigrantes. La organización inglesa de ayuda al refugiado Praxis, cuya definicion es *en la filosofía marxista, conjunto de actividades cuya finalidad es la transformación del mundo*, es la entidad encargada de liderar este programa. **Praxis**, cuyo centro en Londres atiende a más de 10.000 personas cada año, cuenta con una dilatada trayectoria en la atención a personas en riesgo, trabajando codo a codo con las comunidades más desfavorecidas del país.

PARÉ Inès